



Universidad  
de Navarra

CÁTEDRA  
MADERA

**Documentos de Cátedra Madera N° 11**

# **Japón, un mundo en donde la madera es sagrada**

J.M. Cabrero

*Artículo publicado originalmente en: Navarra Forestal*

*Por favor, citar este documento como:*

*J.M. Cabrero (2013), Japón, un mundo en donde la madera es sagrada.  
Navarra Forestal, 33, pp. 34-36*

# 10

LA ARQUITECTURA JAPONESA ES UNA DE LAS TRADICIONES CONSTRUCTIVAS MÁS APRECIADAS, POR LA DELICADEZA Y EXQUISITEZ DE SUS DISEÑOS, POR SU AVANZADA TECNOLOGÍA, POR SU ANTIGÜEDAD Y, SOBRE TODO, POR SU REVERENCIA RELIGIOSA POR EL MATERIAL: LA MADERA.

ARKITEKTURA JAPONIARRA ERAIKUNTZA-MODU TRADIZIONAL ESTIMATUENETARIKO BAT DA. HORI GERTATZEN DA BERE DISEINUEN FINTASUN ETA DOTORETASUNARI ESKER, BETE TEKNOLOGIA AURRERATUARI ESKER, BERE ANTZINAKOTASUNARI ESKER ETA, BEREZIKI, MATERIALARI, HAU DA, ZURARI DION BEGIRUNE ERLIJIOSOARI ESKER.

## uso de la madera

# JAPÓN, UN MUNDO EN DONDE LA MADERA ES SAGRADA

El carpintero en Japón es tan arquitecto e ingeniero como carpintero y ensamblador. Es tan importante su papel que es imposible hablar de arquitectura japonesa sin hacerlo de su carpintería. *Daiku*, la palabra japonesa que habitualmente se traduce como carpintero, se compone de dos caracteres: *dai*, jefe, y *ku*, artesano. Su equivalente etimológicamente más cercano en nuestro idioma arquitecto, cuya raíces griegas son equivalentes: *archos*, jefe, y *tekton*, carpintero.

### JAPÓN, TIERRA DE BOSQUES

Las islas de Japón, de origen volcánico, ofrecen pocos materiales atractivos para un albañil. Por ello, su arquitectura contrasta con la de otras áreas del mundo, incluida la cercana China. Japón posee numerosos y extensos

bosques, en los que crecen especies de árboles que sirven para muy diferentes tipos de construcción. La mayor parte de sus especies autóctonas, como el pino (*kuromatsu*, *Pinus thunbergiana*), el cedro (*sugi*, *Cryptomeria japonica*), y el ciprés japonés (*hinoki*, *Chaemaecyparis obtusa*), son coníferas. Constituyen una de sus peculiaridades: en el Pacífico, las coníferas se sitúan prácticamente sólo en Japón, donde se han adaptado a su abundante lluvia y a su clima templado.

Como resultado, Japón presume, indudablemente, de las técnicas tradicionales más avanzadas en construcción en madera. La abundancia de madera conllevó su uso casi exclusivo como material de construcción, pero no sólo fue el resultado de su abundancia. Tam-

bién fue debido a otras ventajas de la madera. Entre ellas, su mejor comportamiento ante terremotos. Dada su menor masa, los edificios en madera son capaces de resistirlos con más facilidad que la construcción en piedra o ladrillo. Además, durante un terremoto, las uniones de madera funcionan como amortiguadores. Y no sólo eso: la madera autóctona japonesa tiene una excelente resistencia natural a los ataques de bacterias, hongos e insectos, lo que garantiza su durabilidad durante siglos.

### BREVE HISTORIA DE LA CARPINTERÍA JAPONESA

La evidencia más antigua de carpintería primitiva en Japón son los restos arqueológicos de viviendas de alrededor del 3000 a. C. en la zona central de Honshu, la isla central. En ellas,

una estructura de madera se levantaba sobre unos pozos en el suelo, y se cubría con algún tipo de hierba a modo de techo. Este tipo de edificios se expandieron por el resto del archipiélago, y se construyeron con mínimas variaciones hasta finales del siglo XVI. En esa época se empleaban todavía en el campo como refugios para los campesinos en los campos de arroz.

La primera gran revolución en arquitectura japonesa ocurrió durante el periodo Yayoi (200 a. C.-250 d. C.), con la introducción de las herramientas de hierro. La construcción hasta ese momento había estado limitada por lo que carpintero podía conseguir mediante ingeniosas uniones con cuerdas. A partir de ese momento dispuso de los primeros artefactos con los que comenzar a hacer ensamblajes.

En este período se construyeron los primeros santuarios Shinto. La religión Shinto, considerada la religión nativa de Japón, es una religión animista. En ella conviven una pléyade de ocho millones de deidades que controlan la naturaleza y habitan en todo lo que rodea al hombre: montañas, bosques, ríos, mares, plantas, animales e inclusive el clima; estas deidades son conocidas como *kami*.

También se sitúa en esta época la aparición de los primeros gremios, que se especializaron históricamente en un tipo concreto de arquitectura. En el futuro desempeñaron un papel fundamental en la carpintería y arquitectura de Japón.

El siguiente periodo en la historia de Japón no conlleva grandes revoluciones tecnológicas en la carpintería. Es, por el contrario, un periodo de consolidación, tanto política como arquitectónicamente. En esta época se produce la consolidación política de los numerosos estados independientes de Japón en un único país. Las viviendas de madera se convierten en la construcción típica, aunque la construcción más destacada de este periodo de los túmulos (250-552) son las grandes tumbas y mausoleos de mandatarios de los que toma su nombre. También en esta época, concretamente a finales del cuarto siglo, se sitúa tradicionalmente la construcción del



EJEMPLARES DE PINO JAPONÉS (*KUROMATSU*, *Pinus thunbergiana*) EN LA PREFECTURA DE TOTTORI, JAPÓN

gran santuario de Ise, *Ise Jingu*, del que hablaremos posteriormente.

Durante el período Asuka (552-646) la importancia de los contactos de Japón con el continente se incrementó. Todo ello culminó en la introducción del budismo en Japón.

Es el periodo de la segunda gran revolución en la arquitectura japonesa. A mediados del siglo sexto, junto con la religión extranjera, también vinieron un grupo de carpinteros budistas inmigrantes que llevaron a Japón no sólo una tecnología completamente nueva, sino también un estilo arquitectónico radicalmente diferente. Aunque los carpinteros japoneses adoptaron los complejos sistemas de unión que caracterizaban la arquitectura budista china, también la modificaron sutilmente y la adaptaron a los estilos indígenas japoneses.

En el 607 se construyó el primer gran templo budista en Japón, *Hōryū-ji*, cerca de Nara. Aunque el complejo sagrado fue devastado por un incendio poco después de ser concluido, fue reconstruido de inmediato. Allí se encuentran

los edificios con estructura de madera más antiguos del mundo, el salón Dorado (679) y la pagoda (693). El salón dorado sufrió un nuevo incendio en 1949, que sólo afectó a acabados superficiales como los murales. La mayor parte de sus elementos estructurales originales del siglo séptimo se mantuvieron intactos.

## EL SISTEMA GREMIAL

La carpintería en Japón siguió dentro del sistema de gremios familiar, por el cual se transmitían y mantenían en secreto las técnicas de cada familia. Cada gremio, además, se especializaba en un tipo de construcción: santuarios Shinto, templos budistas o arquitectura doméstica.

Dicho sistema gremial perdura hoy en día. Todavía los carpinteros se especializan en una de las tres tipologías. No existe un carpintero cualificado simultáneamente en los tres campos, y ello por una buena razón. Las enormes diferencias en la historia, el diseño, y los requerimientos de estas variadas estructuras conllevan cientos de uniones diferentes. Un





VISTA DEL SANTUARIO PRINCIPAL DE NAIKŪ, LA ZONA MÁS SAGRADA DEL SANTUARIO DE ISE. SU ACCESO ES RESTRINGIDO, Y SÓLO ES POSIBLE OBSERVARLO A CIERTA DISTANCIA TRAS UNA VALLA

carpintero actual emplea alrededor de cuatrocientas uniones de uso común, de las que, sorprendentemente, unas pocas decenas se emplean simultáneamente en los tres tipos de construcción.

Aunque algunas de las uniones pueden parecerse a las occidentales, son muy diferentes en su génesis. Las pequeñas diferencias entre las uniones occidentales y las japonesas se remontan incluso al momento en el que el árbol es marcado para ser cortado. Si su madera será empleada para la construcción de un santuario Shinto, por ejemplo, tanto el árbol como la zona a su alrededor son purificadas antes de que el leñador, también purificado, lo tale.

Hay más diferencias con la cultura occidental: en cualquier pequeño almacén de madera, ésta se almacena verticalmente en lugar de horizontalmente. También las herramientas: las sierras tradicionales japonesas cortan en el movimiento de vuelta, lo que permite mayor precisión en el corte y compensa la pérdida de potencia. Del mismo modo, el cepillo tradicional funciona hacia el carpintero, y no a la inversa. Aunque todas estas diferencias son superficiales, reflejan también diferencias más profundas entre la carpintería occidental y la japonesa.

### LAS RECONSTRUCCIONES DEL SANTUARIO DE ISE

Veamos el ejemplo del Santuario de Ise, que se supone construido a finales del siglo cuarto. Se trata del santuario Shinto más importante de Japón, y el lugar más sagrado de esta religión. Se localiza en la ciudad de Ise, en el centro de la prefectura de Mie, en la región central-sur del país.

Según la creencia Shinto de que la naturaleza muere y renace en ciclos de veinte años, cada veinte años se construye un nuevo santuario en una ceremonia de purificación que tiene como objetivo mantener las edificaciones en un constante buen estado. La primera reconstrucción conocida fue hecha por la Emperatriz Jitō en el 692, y desde entonces esta ceremonia se ha realizado de manera casi continua (solamente hubo una suspensión por cien años durante la guerra civil del siglo XV). En octubre de este año, 2013, finalizó la reconstrucción número 62.

El nuevo edificio es siempre una fiel copia del original, por lo que las edificaciones han heredado el estilo arquitectónico original. Por ello, aunque las estructuras originales han desaparecido, las técnicas que se siguen empleando hoy en día son similares a las antiguas. Así se constata al comparar la construcción actual

con objetos contemporáneos a su primigenia construcción en el periodo Yayoi. Tanto la sencillez de las uniones, como el hecho de que no fueran diseñadas para ser reforzadas con clavos, avalan su antigüedad.

En toda reconstrucción del Santuario de Ise, los carpinteros realizan su trabajo con las mismas herramientas empleadas durante siglos por sus antepasados. Y como sus antecesores, cada carpintero emplea las herramientas que él mismo se ha fabricado, y que considera no sólo parte de su hacer, sino incluso una parte de sí mismo.

La madera empleada en la construcción actual proviene de pasadas reforestaciones. Por ejemplo, una de las maderas más preciadas en la actualidad, el cedro de la prefectura de Akita, en el norte de Japón, fue plantado durante las reforestaciones del periodo Edo (1603-1868). Numerosos líderes japoneses de la antigüedad promovieron y financiaron proyectos de reforestación. Aunque estos proyectos tenían en parte motivos políticos y económicos, también eran en realidad el resultado del profundo y religioso respeto que los japoneses sienten por los árboles.

### EL ALMA DE LA MADERA

Numerosos árboles en Japón que se consideran sagrados. Cualquier japonés conoce la palabra *kodama*, que literalmente significa el “espíritu de un árbol”. La ancestral fe en este *kodama* explica la reverencia de los japoneses por sus árboles, de su cuidado y de su activa reforestación.

La tradición religiosa Shinto de Japón es animista, y asigna un espíritu, *kami*, a todos los objetos. Ningún japonés puede evitar cierta sensación de divinidad al apreciar un objeto de madera. Como cuenta el arquitecto japonés Kiyosi Seike, la belleza de la arquitectura japonesa emana no sólo de su cuidado diseño y de las avanzadas técnicas de construcción empleadas, sino también del alma de la madera. Su delicadeza habla también del corazón de los maestros carpinteros que las construyeron, y de su respeto por el alma de la madera con la que trabajaban.

José Manuel Cabrero. Director de Cátedra Madera. Universidad de Navarra